



Domingo 22 Noviembre 2015 **Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo**

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 18,33b-37.

Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le preguntó: "¿Eres tú el rey de los judíos?". Jesús le respondió: "¿Dices esto por ti mismo u otros te lo han dicho de mí?". Pilato replicó: "¿Acaso yo soy judío? Tus compatriotas y los sumos sacerdotes te han puesto en mis manos. ¿Qué es lo que has hecho?". Jesús respondió: "Mi realeza no es de este mundo. Si mi realeza fuera de este mundo, los que están a mi

servicio habrían combatido para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi realeza no es de aquí". Pilato le dijo: "¿Entonces tú eres rey?". Jesús respondió: "Tú lo dices: yo soy rey. Para esto he nacido y he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Bien se puede afirmar que la imagen del Jesús de la pasión y cruz se ha convertido en la de mayor arraigo entre el pueblo fiel. Y resulta fácil comprenderlo, porque nuestra gente sencilla sabe de grandes dolores. Cuando una persona o todo un pueblo pende de la cruz, dos son los caminos que se le abren: descender de la cruz, abandonarla, o bien abrazarla. Recuerden algo que es una gran verdad, vigente tanto hoy como en el futuro: tampoco nosotros, las personas de vida consagrada, podemos rehuir la cruz. A menudo pretendemos esquivarla, pero no debe ser así, ¡tenemos que abrazarla!

En segundo lugar, fueron los benedictinos quienes, por entonces, pasaron más y más al primer plano a través del Movimiento Litúrgico que impulsaban. Su imagen de Jesús es la de Cristo Rey que gobierna e impera sobre todo el universo. Esta imagen benedictina del Señor contribuyó, desde entonces, a que se generasen importantes cambios en el ámbito de la Iglesia. Por eso hoy, al referirnos especialmente al misterio de la pascua, hablamos de la participación no sólo en la pasión de Cristo sino también en la vida de Cristo resucitado y glorificado. ¡Cristo Rey! Este nuevo acento nos brinda una imagen de Cristo más clara y profunda que aquella que, por lo común, se tenía en el catolicismo de antaño. En efecto, antes todo parecía centrarse sólo en la contemplación de Cristo doliente, despreciado y crucificado."(Abril 1968)

Lunes 23 Noviembre 2015 **Trigésima cuarta S. Tiempo Ordinario**

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 21,1-4.

Levantando los ojos, Jesús vio a unos ricos que ponían sus ofrendas en el tesoro del Templo. Vio también a una viuda de condición muy humilde, que ponía dos

pequeñas monedas de cobre, y dijo: "Les aseguro que esta pobre viuda ha dado más que nadie. Porque todos los demás dieron como ofrenda algo de lo que les sobraba, pero ella, de su indigencia, dio todo lo que tenía para vivir."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Nosotros lo comprendemos así: dar limosna no empobrece. Si damos limosna como se debe, entonces valdrán para nosotros las palabras: "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia".

¿Comprendemos lo que Cristo nos dice en este contexto sobre la nueva creación? ¿No deberíamos preocuparnos también nosotros de compadecernos ante los apuros económicos, terrenales de los hombres y estar dispuestos a seguir el ejemplo del Señor, haciendo todo pero realmente todo lo que esté de nuestra mano para aliviar estas necesidades?

Existe también otra multiplicación de los panes, una multiplicación diaria. Y, justamente por ser diaria, no nos llama la atención. ¡Una diaria multiplicación del pan! Consideremos lo que esto significa: si siembro un grano de trigo, todo el campo queda sembrado de trigo, ¿y que saldrá? Casi de cada semilla brotará una espiga, a su vez henchida de granos de trigo."(Milwaukee 1963)

Martes 24 Noviembre 2015 Trigésima cuarta S. Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 21,5-11.

Como algunos, hablando del Templo, decían que estaba adornado con hermosas piedras y ofrendas votivas, Jesús dijo: "De todo lo que ustedes contemplan, un día no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido". Ellos le preguntaron: "Maestro, ¿cuándo tendrá lugar esto, y cuál será la señal de que va a suceder?". Jesús respondió: "Tengan cuidado, no se dejen engañar, porque muchos se presentarán en mi Nombre, diciendo: 'Soy yo', y también: 'El tiempo está cerca'. No los sigan. Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones no se alarmen; es necesario que esto ocurra antes, pero no llegará tan pronto el fin". Después les dijo: "Se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá grandes terremotos; peste y hambre en muchas partes; se verán también fenómenos aterradores y grandes señales en el cielo."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Si aquí hacemos una comparación con la época actual, tenemos que señalar que las barbaridades que vemos hoy en el mundo no se pueden explicar por medios naturales. ¡Detrás de esto tiene que esconderse una influencia tremendamente grande del demonio! En el mundo existen muchas desgracias, muchas deficiencias, mucha propensión al pecado y mucha crueldad, lo que se puede explicar con el daño ocasionado por el pecado original a la naturaleza. Para esto no se necesita suponer que haya existido una influencia directa del demonio. Pero ahora yo estoy hablando intencionalmente de una influencia directa de los poderes anti divino. La

influencia indirecta siempre existe; mientras el mundo sea malicioso y maligno, siempre estará indirectamente expuesto a la influencia del demonio, desde que el demonio, en el principio, indujo a Eva al pecado en el cual Adán también cayó. Sólo así podemos explicar el tremendo mal, la crueldad que ocurre en el mundo. Todas estas situaciones suponen la influencia indirecta del demonio. La pregunta clave aquí es: ¿hasta dónde llega la influencia directa del demonio?»(Marzo 1951)

Miércoles 25 Noviembre 2015 Trigésima cuarta S. Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 21,12-19.

Jesús dijo a sus discípulos: «Los detendrán, los perseguirán, los entregarán a las sinagogas y serán encarcelados; los llevarán ante reyes y gobernadores a causa de mi Nombre, y esto les sucederá para que puedan dar testimonio de mí. Tengan bien presente que no deberá preparar su defensa, porque yo mismo les daré una elocuencia y una sabiduría que ninguno de sus adversarios podrá resistir ni contradecir. Serán entregados hasta por sus propios padres y hermanos, por sus parientes y amigos; y a muchos de ustedes los matarán. Serán odiados por todos a causa de mi Nombre. Pero ni siquiera un cabello se les caerá de la cabeza. Gracias a la constancia salvarán sus vidas.»

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“El Cordero abre el sello y se descubre un altar y bajo el altar a los que habían sido muertos por proclamar el mensaje de Dios. Se quejan y desean que el juicio divino alcance a los perseguidores de la Iglesia, para que el Reino de Dios logre la victoria. Ellos reciben por respuesta: ¡Paciencia! que esperen hasta que se cumpla el número de sus hermanos que en el servicio de Cristo tenían que ser muertos como ellos... Y nosotros suponemos lo que significa esto: el espíritu apocalíptico es un marcado espíritu de martirio, lo que implica disponibilidad para dar testimonio de Cristo, incluso cuando se tratara de dar testimonio de sangre. Así queremos concluir que la fe en la Divina Providencia debe incluir, esencialmente, este fuerte espíritu de martirio, este espíritu de testigo, como forma del hombre nuevo. Hay un dicho conocido que suele escucharse en tiempos difíciles. ¡Quién lleva el estandarte es nada, el estandarte es todo! Esto quiere decir que yo debo morir para que Cristo reine, para que su obra tenga éxito y prospere.”(11 marzo 1951)

Jueves 26 Noviembre 2015 Trigésima cuarta S. Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 21,20-28.

Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando vean a Jerusalén sitiada por los ejércitos, sepan que su ruina está próxima. Los que estén en Judea, que se refugien en las montañas; los que estén dentro de la ciudad, que se alejen; y los que estén en los campos, que no vuelvan a ella. Porque serán días de escarmiento, en que todo lo que está escrito deberá cumplirse. ¡Ay de las que estén embarazadas o tengan niños de pecho en aquellos días! Será grande la desgracia de este país y la ira de

Dios pesará sobre este pueblo. Caerán al filo de la espada, serán llevados cautivos a todas las naciones, y Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que el tiempo de los paganos llegue a su cumplimiento. Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, los pueblos serán presa de la angustia ante el rugido del mar y la violencia de las olas. Los hombres desfallecerán de miedo por lo que sobrevendrá al mundo, porque los astros se conmoverán. Entonces se verá al Hijo del hombre venir sobre una nube, lleno de poder y de gloria. Cuando comience a suceder esto, tengan ánimo y levanten la cabeza, porque está por llegarles la liberación".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“Existe además una época apocalíptica en otro sentido. Son épocas parecidas al fin de los tiempos. Por lo tanto, ¿qué entendemos por una época marcadamente apocalíptica? Son períodos entre la Ascensión de Jesús al cielo y el fin del mundo, que están configuradas de tal forma que se parecen al fin del mundo, como dos gotas de agua, o como el tremendo comienzo de un final aún más tremendo. Entonces cuando decimos que hoy vivimos en una época marcadamente apocalíptica, queremos decir una época que está marcada en forma peculiar por todas las características del fin del mundo, tal como las encontramos en la Sagrada Escritura, pero sin poder decir que vivimos directamente ante el fin del mundo o en el fin del mundo. Respecto de estas cosas no confiamos en nuestra propia sabiduría. Por eso quiero hacer notar que con esto hemos tocado uno de los pensamientos predilectos de Pio XI y Pio XII. Ambos declaraban a menudo que la época actual era una época marcadamente apocalíptica.” (9 marzo 1951)

Viernes 27 Noviembre 2015 Trigesima cuarta S. Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 21,29-33.

Jesús hizo a sus discípulos esta comparación: "Miren lo que sucede con la higuera o con cualquier otro árbol. Cuando comienza a echar brotes, ustedes se dan cuenta de que se acerca el verano. Así también, cuando vean que suceden todas estas cosas, sepan que el Reino de Dios está cerca. Les aseguro que no pasará esta generación hasta que se cumpla todo esto. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“La meta de Cristo es poner, triunfalmente, todo el mundo a los pies del Padre. Y el camino que él recorre para ello es incorporar a sí mismo a todos los hombres que sea posible. Él quiere incorporarlos a nivel del ser, de la vida y de la verdad. Cristo impera como rey en la medida en que los hombres estén incorporados a él. Cuando algún día nos presente al Padre, cuando el número de los elegidos esté completo, vale decir, cuando esté completo el número de aquellos que ocuparán los lugares que dejaron los ángeles caídos, entonces estaremos ante el fin del mundo. Ese día

habremos alcanzado la gran unidad, conformaremos un único y gran Reino de Dios.”(Octubre 1940)

Sábado 28 Noviembre 2015 Trigesima cuarta S.Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 21,34-36.

Jesús dijo a sus discípulos: "Tengan cuidado de no dejarse aturdir por los excesos, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, para que ese día no caiga de improviso sobre ustedes como una trampa, porque sobrevendrá a todos los hombres en toda la tierra. Estén prevenidos y oren incesantemente, para quedar a salvo de todo lo que ha de ocurrir. Así podrán comparecer seguros ante el Hijo del hombre".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“Si tomamos en cuenta estas relaciones, al aprovechar la ocasión para profundizar e interiorizar nuestros conocimientos elementales sobre la oración, resulta evidente que estamos actuando, bajo todo punto de vista, en el espíritu del Evangelio de hoy. Lo hacemos, entre otras cosas para estar mejor preparados, para poder después asistir a la alta escuela de oración, que será dirigida por el Señor y la Santísima Virgen. Con sus enseñanzas y su vida ambos saben introducirnos tan profundamente en su vida de oración que, a la larga, no les resultará difícil llevarnos hasta el grado de maestros en la vida de oración; tampoco les resultará difícil con nosotros, los laicos, que debemos vivir en medio del mundo.”(“Como hablar con Dios”)